

26 de septiembre por el Ministro de Asuntos Exteriores Don Jamieson y el Ministro de Empleo e Inmigración Bud Cullen, constituyen parte del constante esfuerzo de Canadá para responder al compromiso contraído respecto a los refugiados indochinos en Thailandia.

La contribución de 500.000 dólares a la Alta Comisaría para Refugiados de las Naciones Unidas hace ascender al monto total de asistencia humanitaria y socorro de urgencia para el sudeste de Asia a 24 millones de dólares, declaró el Sr. Jamieson.

El nuevo programa de inmigración para familias indochinas sigue al programa de aceptación mensual de 50 familias de refugiados huidos por mar iniciado en enero pasado. Desde 1975 Canadá ha aceptado a más 7.000 refugiados del sudeste de Asia.

Ambos ministros federales subrayaron la situación desesperada de los que huyeron de Camboya a Thailandia. Afirmaron que debería prestarse especial atención a este grupo, que representa aproximadamente el 15% de más de los 100.000 indochinos refugiados en Thailandia. Los refugiados en Thailandia incluyen vietnamitas, camboyanos y laosianos.

Jacques Couture, Ministro de Inmigración de Quebec, ofreció su ayuda para seleccionar y establecer en Quebec a más de la mitad de las familias aceptadas según este nuevo programa.

El Sr. Cullen explicó que el nuevo programa se concentraría en las familias refugiadas que tuviesen mayores probabilidades de establecerse exitosamente en Canadá; y que la Comisión de Empleo e Inmigración de Canadá buscaba la colaboración de organizaciones voluntarias y grupos eclesiales para ayudarles a establecerse en Canadá.

El regreso del salmón

Alyn Edwards, corresponsal occidental de la revista *Canadian Scene*, escribe sobre los visitantes que llegan de "todas partes del mundo" a Weaver Creek cerca del lago Harrison, 80 km. al este de Vancouver, para presenciar el milagro anual del desove del salmón en las vías fluviales

artificiales. Las migraciones del salmón de Alaska a Weaver Creek han adquirido renombre internacional, desde que se recolectaron allí huevos de salmón en 1885 para su trasplante a otras regiones.



Carl Kupka

Migrando desde las corrientes y estuarios hasta alta mar, el salmón regresa siempre al río de origen, su fuente de vida, área vital para la explotación y preservación de esta especie.

El misterioso regreso del salmón de Alaska, en el extremo septentrional del Océano Pacífico, a las resplandecientes corrientes montañosas donde nacieron es uno de los hechos más románticos de la naturaleza, un espectáculo en que se funde la alegría y la tristeza, la brillante belleza otoñal y la tristeza de la muerte. Es un fenómeno nunca explicado completamente por los científicos, ya que el pez, como impulsado por una compulsión irresistible, se reúne cerca del golfo de Alaska, después de cuatro años de nutrición. Alcanzada su plena madurez, se dirige ineludiblemente a la desembocadura del río Fraser, donde espera varias semanas antes de proseguir río arriba. Se ignora de qué manera encuentra su camino hasta la desembocadura del río. Luchan para remontar el sistema del río Fraser desde el océano Pacífico, viaje agotador que termina en su muerte pero que, para la especie salmónida significa una vida renovada.

* * * *